



Nila López

Artifícios naturales

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Nila López

Artificios naturales

Sin sortilegios

para Myriam Sienna Zavala

Si probara
decir y desdecirme.
Si perdiera
el miedo ante las teclas.
Si empezara 5
de nuevo desprevenida
y sin cláusulas
borrando los estigmas,
suponiendo que el verso
se escribe sencillamente 10
sin luz de luna
ni otros artificios naturales
tal vez me atrevería
hasta ser poeta.

- I -

para Josefina Plá

Archibald me decía:
palpable debe ser tu criatura
como fruto redondo.
Pienso en la circularidad del círculo:
deben faltarte palabras. 5

Las letras se derrumban.
Algo punzante hiere mi página.
Este poema no significa nada
pero ahora soy con él
una enramada. 10
Quiero contarte
cuán desconfiada crece
la raíz del drama
mientras hacemos pactos inútiles

en el zaguán del escándalo 15
anticipándonos al miedo,
perseguidos por capitales pecados,
preguntando quién es mejor,
es bueno o es peor,
qué razón como don Juan atropellamos, 20
qué virtud escarnecemos,
a qué justicia burlamos
o quién nos burla a nosotros,
qué personas vendemos,
cuál delirio provocamos. 25

- II -

Yo te sigo los pasos, mascarita.
No me persigas más.
¡Misericordia!
Sin voz,
sin sortilegios, 5
retórname esa prenda,
anula esta pasión por encontrarte,
aparta de mí tu melodía,
poesía,
poesía heterogénea del tiempo 10
huye, aléjate de mí.

Mi rosa alcanzó su plenitud,
déjala ahora marchitarse,
que igual la sobrevivo.
Permíteme escucharte desde lejos, 15
alterar el sentido del beso,
cornificarte al fin
en este parto con dolor
y sin remordimientos.
¡Soy culpable! 20

para Carlos Colombino

Sí, reúnanse en mí todas las voces,
griten desde este sur las viejas rabias.
Susurren los secretos más audaces,
clamen, propongan, digan sus plegarias.

Expándanse en el círculo de sueños 5
que en sopor se debaten esperando.
Alcancen los minúsculos peldaños
de un cielo que nos nutra redimiendo.

Para Meme Perasso

Intrusa en esta jungla de detalles,
informes, genocidios y momentos,
la antepenúltima bomba de Irán,
y el desconcierto del amarillo sol
que llega aun así cada mañana, 5
a veces tengo ganas de esfumarme,
convertirme en manchón de la pantalla,
llorar abiertamente y sin testigos,
reírme de maldades cotidianas,
pedirles que comprendan mi estupor, 10
contarles cuentos claros, novedosos,
hacer la historia otra, a mi manera,
develar los misterios de la imagen,
ser sólo camarógrafa del día.

para Susy Delgado

Levántate.
Si de tanto esperar
debes morir,
hazlo para nacer al fin
con otro grito 5
que no pida
rosarios, dedales, cacerolas.
Álzate
y en los canales
del siglo que se acaba 10
batallamos.

En el amor

La nube
ha formado un castillo
exactamente como lo busqué.
Una bocina suena.
La nube 5
es un fantasma sobre el verde.
Ya de todos los sueños que he tenido
me quedan solamente las preguntas.
¡Devuélvanme a las cosas!

De tanto

no creer y creer en todo
de pronto
soy sólo una mujer
que asume su destino. 5
Ya no tengo doble
en esta noche.

Para Rachel Stawer
Este domingo me he quedado sin llaves.
Sin casa.
Sin parientes.
Sin susto.
Sentada al lado de las puertas. 5
Son dos
y mi ventana
tiene tres cocinas.
Yo
desordeno el mundo 10
para que así
se ordene.

Allá, raíz,
había sequía.
Aquí, montaña,
había inundación.
Pero me entrego a ti 5
ya sin embargos.
He tomado mis recaudos.
La maldición
se ha puesto del revés
y es bendición. 10
La vida
vuelve a entrar
en su carril.

Ayer,
pretérito perfecto,
dijiste: es mi sino.
Callé entonces.
Callamos, sordos. 5
Quizás fue demasiado fácil
sentirnos dos náufragos amantes
pues a nadie había que demandar
los réditos de cada encuentro.

Hoy, conjugados, 10
batimos libres las alas.

De guardia me mantenía
hasta desarmarme ante ti,
mi continente.
¿Qué homínidos tramaron nuestro amor?
¡No me des con la puerta en las narices! 5
Que el eco de mi sílaba
te llegue y te sacuda.

Ya no señalas días
en tu pura geometría.
Mi piel en otro extremo
roba su vuelo
a la mañana perdurable. 5

Dos pupilas infantiles
revuelven la placidez
recreándose
con el instante
que cierra, tentador, 10
un segundo más
en el reloj de arena
del vecino.

Comunes lugares
Porque el rosal ha dado otro capullo
inesperadamente, en este enero
salimos a cantar desde la tarde,
terrestres y comunes pero juntos.

Inquirimos muy poco y sí sabemos 5
espantar sin los puños al temor;
vale más la ternura del abrazo,
esta limpia sonrisa compartida.

Y en el fuego sencillo y susurrante
donde el amor es más que un vocerío 10
este mundo real y el que inventamos

nos muestran sus paisajes, sus colores,
nos ofrecen la paz y las pasiones
más allá de las trampas del destino.

Todos los reinos perdidos de mi cuerpo
limitan esta siesta con el tuyo.
Concédeme el don de reconocerte,
tan cerca de tu boca mi suspiro,
mostrarte que el reclamo del deseo 5
puede ceder, sutil, su privilegio
al antiguo llamado del espíritu.

Sobre la hoja que ningún viento arrastra
y la ola esperando su primigenio impulso
se estaciona el recuerdo:
la hipoteca de un sueño,
su sol de medianoche 5
esquivando la sombra de este tiempo
que a pesar del ayer
inauguramos.

Sin trámites me acercas tu sonrisa.
Te doy, sin prevenciones, la mía. 10
¿Desde cuándo se estaban esperando?

A los campos emigra la esperanza:
a comprender por qué una sola planta,
una estrella, un abrazo bien dado
suspenden tanto al mundo en su vacío.

Siento mis pies
como dos brújulas sorprendidas,
y tus pasos detrás.
Despierta, mi ángel,
duerme a mi bestia 5
como un niño
recompone su juego,
el ritmo,
la síntesis,
asunto arriesgado, 10
el tono.
Despierta, mi ángel,
toma mis falsos nombres,
usados y dejados.
¡Acógeme en tu cielo! 15

En cada poro mío
está tu olor grabado.
Vengo del desamor,
de una larga tristeza.
Vengo a acunarme en ti, 5
mi compañero,
en ti que has convertido
lo imposible en posible
y eres dueño
del tronco elemental 10
de mi canción.

Te quiero así,
con ese brillo intenso
que en llama se transforma
entre tus manos.
Te quiero a ti 5
con todos tus rincones,
con tu humor luminoso,
con tu nombre de mes
y tu pureza.
Con los cuatro elementos 10
de Empédocles,
con mi aire y el fuego,
con tu tierra y el agua
te quiero
mío como la luna, 15
satélite incesante
que me impulsas
hacia la catarata de tus besos.

Ligaduras etéreas
me ciñen todavía.
Desátame, mi amor,
respira mi arrebató,
rompe conmigo el límite 5
de todos los futuros.
Desátame, mi amor,
quítame la insignia
de las indiferencias,
abre de par en par 10
tus ventanillas,
confronta las distancias,
defíneme este espacio.

Suéltame ahora,
no desdeñes mi arrullo, 15
toma mi mano,
olvida en una esquina
la historia que ha pasado.
Toma mi mano, amor,
cálzame los zapatos del tacto: 20
entre los minerales y la estrella
puedo sentir que, afín a ambos,
titila con tu magia el universo.

Tu boca
sabe a fruta estival
y mis labores
forman su centro
allí donde tú estás. 5
En cada itinerario
de sorpresas,
en la suave travesía
de tus ojos,
en tu ir y venir 10
de pececillo,
en tu quietud,
taurino,
en la aventura interminable
de tu alma absoluta, 15
en el vaivén
de cada célula
que sin marcha nupcial
en mí inauguras.

La sábana no sabe que sin ella
igual festejaremos el estreno,
y la flor que flor regala al día
nos hallará desnudos otra vez.

Aquí

Para Adolfo Ferreiro
En tropel resonante
como en toda comedia,
con falso buen talante
me pliego a la parodia.

Miro tu tarjeta postal, 5
escucho el grito psicodélico,
palpo la baldosa octogonal
en un vodevil agónico.
Convertida en soldado,
retornando al neolítico, 10
me aparto del sidado
con mueca alcanforada.
El guiño de la droga
sigue su marcha pautaada
y el oportunista monologa 15
con una computadora.

Aprieto el acelerador
ante la mesa examinadora
que diligente y con ardor
exige raza, sexo, edad. 20
Sin esquivar el estado civil,
por favor, qué contrariedad,
más que nunca soy del ovil,
¡propónganme una eutanasia!
Que el recurso del poder 25
y los caprichos del ansia
en eunucos, qué joder,
se transformen sin querer.

Clavado en el planeta,
apabullado por la lógica
de tu propio ajedrez rutinario,
mueres a veces y resucitas
en el dialecto del aguacero. 5
Entre halagos y denuncias
sopesas la invitación:
¿Ópera rock o un entremés?
Tu compleja medusa dilatoria
exhibe el gesto 10
mordido en la pregunta:

¿Qué perfume es el que usas?
¿De qué marca es la corbata?
Un museo de frustraciones
se levanta a tu alrededor. 15
Homo sapiens sapiens sapiens,
la escalera mitológica
te ha olvidado en un peldaño.
Recemos también nosotros

para que pocos se enteren 20
que descendemos del mono.

para Antonio Carmona
Muy curioso el testimonio
de canales y de radios:
sigue moviéndose el mundo
con mil millones de ciegos.

Los periódicos informan 5
sobre la cena benéfica
mostrando elocuentes fotos
del accidente de tránsito.

Airadas, cuatro protestas
llegan a la redacción: 10
han cambiado los epígrafes.

Por obra de los tipógrafos
el decisivo filántropo
aparece estrangulado.

Sin plumas, desde el barco,
pequeña y sufriente pasajera,
la prostituta busca empleo
con su cuerpo encerrado
en un piano inservible 5
que le narra secretos
de trenzas y perfumes,
y de un hombre que murió
con su fusil inútil,
sin la gloria esperada. 10
¿Qué signos, qué teclados
habrá que componer
para salir del cuento
y reinventar la música?

para Francisco Pérez-Maricevich
Para nada me importa el Pentágono
porque el indio
ayer en el Chaco
enredado en su fábula dijo:
ochocientos millones 5
seiscientos mil años cumplí.

Mi nombre es Dios
y mi casa Yvaga.
Vine aquí a buscar caña
para otro dios, Aprajam, 10
y me la estoy bebiendo yo
pues no tengo mujer
ni hijos ni padres.

Geografía personal

Mitos, raíces y preguntas
para Lilian Stratta

¿Fui Eurínome desenfrenada
como paloma en la ola universal?
¿Qué criatura perenne
transitó las edades del Hombre,
consumió sus panes, 5
declaró sus guerras,
profetizó con la Madre Tierra
y sostuvo sus cielos sobre el hombro
para darme formal nacimiento?
¿Fui la creadora Atenea 10
o una de sus sacerdotisas?
¿Fui Metis disfrazada y vagabunda
o Afrodita surcando la mar,
adornada con hierbas y gorriones?

¿Me cuidaron las cuatro Estaciones 15
como a Hera, con manzanas doradas?
¿Con qué rayo orgulloso me hicieron?
¿Fue Hestia la madre de mi madre
o fue Dafne mi abuela y Apolo mi abuelo?
¿Cuántas flechas y antorchas 20
encendieron por mí?
¿Soy hija de Zeus o de Eros?
¿Alcestis me dio protección
o Ifigenia después me cuidó?
¿Fui la fiel Deyanira 25
o amazona en el cuerpo de Hipólita?
(Si el oráculo hablara
el temor pasaría,
la duda no vendría
a despintar mi ruta.) 30

Acto de fe
in memoriam JLB

A veces con el otro,
con el mismo,
el oro de los tigres
y la rosa profunda
te escucho, mi hacedor 5
y contigo pregunto
de qué Adán anterior al paraíso
somos los hombres un espejo roto.
Sueño a tu lado
la espada y la balanza 10
y el otro idioma, el álgebra.

Comprendo cuánto duele
tu intangible penumbra, la ceguera.
Reedito con tu júbilo
el misterioso amor de las cosas 15
que nos ignoran y se ignoran.
Invento tus palabras al leerlas
y en dos ociosas líneas renazco
al hábito de urdir endecasílabos
mientras destejo sola 20
el duro laberinto de tu fe.

para Maluli Vera
Asegúrame saber
que lo que ayer te dijeron
es lo mismo que repites.
Sólo entonces confiaré en ti
como en la bruja que remienda el circo 5
desde el destierro y la ignominia.

Con tu razón y la evidencia,
la fantasía y tu delirio,
los rumores interminables,
ojos espías entre visillos, 10
con estas cruces trasnochamos
y en cien remedos nos perdemos.

Vamos cambiando de lugar
pero las mañas permanecen.
Mudamos también de semblante 15
y aunque los años nos perdonen,
todas las otras que ya fuimos

se disputan el reparto
sin que ninguna corra el riesgo
de ser la primera actriz 20
en la vida y su espectáculo.

para Carlos Villagra Marsal
Por variados caminos,
dispersa casi siempre
pero voluntariosa,
espero que alguien llegue
o que no venga nadie 5
a turbar mis afanes,
la dicha indescriptible
de lavar la verdura
y ordenar los pinceles
de Giovanna y Adriana. 10

Muchas voces me llaman,
y en el absurdo empeño
de responder a todas,
confundo viejas márgenes,
me enredo en el doméstico 15
trajín del escritorio,
escondo los horarios
y organizo pretextos
más allá o aquí mismo.
Por eso es que a menudo, 20
desde esta fortaleza,
pido perdón mil veces
por no ser la heroína
que mis hados buscaron.

Geografía personal
para Alicia Campos Cervera

Tus costas me permiten
apresar la eternidad,
crecer en resonancia
de mareas antiguas,
perpetuar el oro 5
de altas cimas,
admirarte desde la isla das Cabras,
Río,
orillarte, Bahía
y vibrar con tu son, 10

extrañarte en penumbras,
Buenos Aires,
yo llevo tus banderas
y roca puedo ser
en cada acantilado de Recife, 15
olvidarme de todo
en Fortaleza,
subir hasta Belén,
descender a Piçarras,
pasear después Manaus 20
más allá del río Negro,
asir del Amazonas hasta Lima
la furia ancestral
de los huesos de América.
Tus costas me permiten 25
arrullarme con historias
del Cuzco,
apoyarme en tu hombro
en Macchu Picchu,
regresar hasta Olinda, 30
hacia la artesanía del color,
saltar a la doliente serranía
de Santa Cruz
y conocerte luego raudamente,
México de mis sueños. 35
Tus costas me permiten
volar hacia New Orleans,
quedarme para siempre
dulcemente enamorada
de San Francisco, 40
marearme en medio de la niebla,
New York,
en cada candileja de tu Broadway,
temblar cuando florecen
los cerezos de Washington, 45
sentir toda mi sangre mezclada
en Minneápolis,
en Iowa saberme
pequeña agricultora
y en Kansas una isla 50
con recuerdos certeros
de la patria lejana.
Tus costas me permiten
tocar mi atávico organismo,
el canto de los cantos, 55
la fiebre de las fiebres,
la danza de las danzas

en Antigua Guatemala
mirando revolverse
en sus volcanes 60
mis densas ilusiones.
Así, pausadamente
construyo el esqueleto
de mi propio planeta,
lo completo 65
asombrada todavía
de tanto vuelo azul
hasta Madrid,
del más profundo origen
de Toledo, 70
de la cálida, generosa Sevilla,
mi Consuelo,
de Alicia
empezando de nuevo
en Barcelona. 75
Así, pausadamente,
construyo tu esqueleto
recordando
una lánguida lágrima
en París 80
con esta infinita añoranza
de tus calles rojas
y mi río, su gente,
las cigarras,
mi sitio, Paraguay. 85

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Súmese como **[voluntario](#)** o **[donante](#)** , para promover el crecimiento y la difusión de la **[Biblioteca Virtual Universal](#)**.

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente **[enlace](#)**.



editorial del cardo